

Viernes, 26 de agosto de 2016

MENSAJE DIARIO DE LA VIRGEN MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Mi Espíritu de Paz reúne a los sacerdotes del mundo para que, en el plano del alma, celebren juntos la Comunión con Cristo.

En Mis sacerdotes debe estar espejado el Divino Rostro de Mi Hijo y eso será posible cuando cada uno de los sacerdotes cumpla con su sagrado oficio.

En los sacerdotes debe estar presente la Pasión de Mi Hijo, ella debe vivificarse todos los días a través de los Sagrados Sacramentos. El Señor se hace presente en Espíritu y Vida cuando cada sacerdote suyo revive Su Última Cena.

Los sacerdotes deben ser incluidos en las oraciones diarias de todos, porque en ellos debe cumplirse la profecía de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Los sacerdotes de Cristo están presentes para atraer el universo a la Tierra y es el compromiso de todas las buenas almas participar de ese sagrado acontecimiento, cuando Mi Hijo se hace presente en el pan y el vino.

Cada vez que ese ejercicio de transubstanciación se repite, nuevas Gracias se derraman sobre las consciencias que tal vez nunca las recibirían, sino a través de la Sagrada Comunión.

Los sacerdotes de Cristo forman parte del movimiento espiritual que es gestado por la Divina Madre del Mundo, el movimiento mariano y crístico sacerdotal, en el que las bases de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María pueden estar presentes en la vida de las criaturas, a partir del momento en que los sacerdotes se reúnen entre ellos para concelebrar en la Comunión la Pasión de Jesús.

Este movimiento se irá gestando desde el momento en que después de tantos encuentros sacerdotales de espiritualidad, se puedan formar los principios de ese movimiento y así atraer a las almas hacia la profundización de su camino crístico.

Este movimiento sacerdotal de devoción ya existe en el mundo. La fundación de este nuevo movimiento es una prolongación y una profundización que ayudará a fortalecer el compromiso de cada sacerdote de Cristo con el plan de salvación, generando un campo divino de protección.

Invito a los orantes a rezar por la manifestación venidera de este movimiento espiritual de los Sagrados Corazones.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Madre de los sacerdotes de Cristo